

CUBA, NORCOREA Y VIETNAM: SOBREVIVIENTES DE LA URSS

Alberto Sepúlveda Almarza*

La situación geopolítica es un factor relevante en la política exterior de los países. Ello se manifestó en el apoyo de la entonces Unión Soviética durante la Guerra Fría a Cuba, Norcorea y Vietnam. Esta misma consideración explicaría el relacionamiento de EE. UU. con estos países sin provocar el derrumbe de sus regímenes.



Durante la Guerra Fría Cuba, Norcorea y Vietnam fueron, algunos, los aliados privilegiados de la Unión Soviética fuera de Europa. La razón fundamentalmente era la importancia geopolítica de estos países.

Cuba estaba a pocas millas de la Florida y cerraba el Golfo de México con lo cual los movimientos de barcos comerciales y de guerra de Estados Unidos quedaban expuestos en sus desplazamientos, en caso de guerra. Por otra parte Cuba era una plataforma cercana a

EE. UU. desde donde se podían monitorear sus sistemas de información.

En el caso de Norcorea tenía una situación geográfica relevante: vecina de China, la rival de la URSS, frontera de Surcorea en la cual se encontraban tropas de Estados Unidos, vecina también de Rusia y a corta distancia del puerto más importante en Asia de ese país: Vladivostok. Y, por último, a escasa distancia marítima de Japón, el otro gran aliado de EE. UU. y que también era sede de importantes bases de tropas de la potencia americana.

* Doctor en Ciencias Políticas y Sociología. Presidente de la Asociación Chilena de Especialistas Internacionales (ACHEI). Vicepresidente de la Federación Latinoamericana de Asociaciones de Estudios Internacionales (FLAEI).

Vietnam había logrado su unificación en 1975 y era el principal aliado militar de la URSS en Asia. Ese país era fronterizo con China y en los años de 1970 invadió a Laos y Camboya, protectorados de la República Popular China. Además tenía un excelente puerto, Danang, que servía de base a la flota soviética.

En estas condiciones el desplome de la URSS en 1992 y el fin de la Guerra Fría, afectaron a Cuba, Norcorea y Vietnam que, súbitamente, se vieron privados de protección y de ayuda económica.

En los últimos veinte años estos países han tenido que desarrollar estrategias de supervivencia.

debieron ser sepultados en sacos. También reaparecieron los vehículos tirados por caballos. Cuba volvía al siglo XIX.

Sin embargo, la nomenclatura conservó la lealtad del Ejército y la población se mantuvo estoica.

La Casa Blanca, por otra parte, prefirió una gradual liberalización en Cuba como alternativa al derrumbe del sistema y al peligro de una guerra civil y con ella millones de refugiados cubanos navegando a las costas de La Florida.

Fidel cambió su estilo y de una estrategia de confrontación con los regímenes latinoamericanos pasó a buscar su amistad. Es así que reanudó

relaciones diplomáticas y comerciales con la mayoría de ellos, se integró a la Cumbre de Jefes de Estado y de Jefes de Gobierno de Iberoamérica, propició la inversión extranjera, especialmente de los países de la Unión Europea. El lenguaje furibundo con aquellos gobiernos con los cuales discrepaba quedó en el pasado y el verso se hizo coloquial y moderado.

Con estas medidas el peligro de un golpe de estado propiciado por Washington perdió vigencia. Más aún la Casa Blanca apoyó los intentos cubanos de reformar su economía.

Sin embargo, el temor a la creación de centros económicos independientes del Estado y posibles rivales de los Castro, limitó seriamente el desarrollo de un modelo chino. Es decir un gobierno autoritario que favorece las inversiones extranjeras y el capitalismo en la economía. En Cuba el sector privado es muy débil y sometido a avances y retrocesos. La inversión extranjera se hace con la participación del Estado, no con empresas privadas cubanas.

La llegada al poder de Hugo Chávez, en Venezuela, permitió un desahogo de Fidel gracias al envío de petróleo a precios muy bajos y a la ayuda económica de Caracas. A ello se agregó que China reemplazó, en parte a la URSS,



Cuba en el Mar del Caribe.

Cuba

El fantasma que quitó el sueño a la nomenclatura cubana es que sufrieran la misma suerte de la dictadura en Rumania. El desplome del comunismo llevó a revueltas populares y la familia dominante, los Ceacescu, fueron asesinados por las turbas.

El golpe del fin de la Guerra Fría implicó que Cuba se encontró en una zona hostil, dominada por aliados de EE. UU., sin un protector militar y aislada económicamente. Más de un analista previó que el régimen de los hermanos Castro tenía sus días contados.

Los años '90 fueron de extrema dureza para los cubanos: todo escaseaba, desde la comida, el petróleo hasta los ataúdes. Por años los muertos

como protector de Cuba y le dio seguridad y financiamiento.

En los últimos años, bajo la égida de Raúl Castro, se han iniciado tímidos procesos de apertura y modestas reformas burocráticas. Como consecuencia la situación desesperada de la economía cubana desapareció y el país ha crecido pero todavía se encuentra en los últimos lugares del PIB de América Latina.

La estrategia de acercamiento a América Latina tuvo su consolidación en el año 2013, ya que Raúl Castro fue elegido Presidente de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y del Caribe (CELAC).



■ La península de Corea y Japón.

Norcorea

El colapso de la URSS encontró a Norcorea en una situación similar a la de Alemania Oriental. Es decir una sociedad autoritaria, respaldada por Moscú, con una economía precaria y vecina de un Estado de su misma etnia (Corea del Sur) con un alto grado de modernidad y desarrollo. La posibilidad que, al igual que la República Democrática de Alemania, Norcorea se desintegrara y fuera absorbida por su próspera vecina era un peligro real, que hasta ahora nunca se ha concretado.

Sin embargo la vecindad con China implicó que Norcorea cambiara de protector y pudo mantener su existencia como Estado. Pero no ha podido implementar las reformas para su economía y alcanzar un nivel que le permita

hacerse competitiva y reimpulsar su debilitado sector productivo.

El temor a las reformas estaba inspirado en que surgieran protestas contra el régimen, gracias a la eventual liberalización y la creación de centros autónomos de poder económico, generados por el crecimiento de un sector empresarial privado.

En estas condiciones el estancamiento productivo ha sido la tónica en las últimas dos décadas y se ha mencionado que incluso han existido años con hambruna en Norcorea.

La única alternativa que han explotado los grupos dirigentes es la amenaza de una guerra

y el desarrollo de armamento nuclear confiando en que EE. UU., Japón, Corea del Sur y la misma China apaciguaran a la nomenclatura de Norcorea con ayuda económica.

Es presumible que esta situación no podrá mantenerse indefinidamente. Se trata de un bolsón de pobreza y de estancamiento político en un Asia que prospera y se liberaliza. Y todo

apunta a que los cambios vendrán de afuera, es decir, de la negociación entre EE. UU., China, Rusia, Japón y Corea del Sur. Por el momento sólo cabe aguardar un proceso gradual de pacificación y de mejores relaciones con Corea del Sur.

Vietnam

Vietnam es el caso más interesante de un viraje radical de su política exterior y de la estrategia de desarrollo económico.

En los años 1970 Vietnam libró guerras tanto contra EE. UU. y China. El retiro de Estados Unidos de la zona y el protectorado de la URSS le permitió a Vietnam convertirse en una potencia regional que, incluso, invadió a sus vecinos Cambodia y Laos, ambos aliados de China.



■ Vietnam en el sudeste asiático.

El fin de la Guerra Fría encontró a Vietnam con una Unión Soviética desmembrada y a sus antiguos enemigos, Estados Unidos y China, como las potencias dominantes en Asia del Sur. En estas condiciones el futuro estaba lleno de negros nubarrones.

Sin embargo, la fortaleza de su clase dirigente, forjada en años de lucha primero para independizarse de Francia y luego para

unificar el país, le permitió llevar a cabo reformas radicales sin que el sistema se derrumbara.

Vietnam adoptó el modelo chino, es decir autoritarismo político combinado con una economía capitalista que buscaba la inversión extranjera para modernizarse.

Y, por otra parte, se inició una política exterior de acercamiento a Estados Unidos y China.

La estrategia ha funcionado y hoy el país tiene altas tasas de crecimiento gracias a la inversión de capitales de EE. UU. y Europa y a que está reemplazando a China en la producción de aquellos artículos que han tenido un aumento importante en los costos de mano de obra.

Tan profundo fue el cambio que hoy la Iniciativa Transpacífica del Presidente Obama considera a Vietnam como uno de sus socios en el Asia

Status Quo

La importancia de la situación geográfica, más precisamente la geopolítica, es un elemento relevante en la política exterior. Y ello explica el apoyo de la URSS, en la Guerra Fría, a Cuba, Norcorea y Vietnam. Y también la moderación de EE. UU. para no provocar el derrumbe de los regímenes de esos países en las últimas décadas, temeroso de la anarquía que podría desatarse y de sus repercusiones en las áreas cercanas.

Estados Unidos ha preferido la estabilidad antes que un cambio acelerado que podría generar situaciones de caos, de hecho su relacionamiento comercial es, a veces, distinto del político, lo que permite que se distensionen las relaciones y Washignton pueda mantener en status quo sus relaciones políticas con los sobrevivientes de la URSS.
